

LA VANGUARDIA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN

INTERIOR. Por trimestre, ps. 1. - EXTERIOR. Por año, ps. 5. - El pago de los suscriptores debe hacerse adelantado. - LA VANGUARDIA se vende en todos los kioscos de la capital y en todas las ciudades. Número suelto, 8 centavos.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN
Calle Chile 1159

ADMINISTRACIÓN
Casilla correos 1658

AVISOS

No se admiten avisos de odiumo, de religión, de usureros ni de charlatanes. Se publican con gratis los de oferta de trabajo y los de las sociedades gremiales y adheridas al Partido Socialista Obrero Argentino. Se reciben avisos hasta la noche del jueves.

La mentira convencional

He aquí el título de un libro, que no hemos leído, ni antes ni aun después del bombito que hace poco le daba a su autor un compañero, que por medio de *La Agricultura* predica a los señores feudales argentinos los millonarios gran-hacendados sobre el tema de la superfluidad, y otras teorías de Carlos Marx, que comprende cualquier obrero con más facilidad, que esos señores, a quienes de la lectura de dicha revista interesan mucho más los avisos de específicos contra la sarna, que todas las teorías socialistas en conjunto.

Además de conocer el título y el nombre del escritor del libro mencionado, sabemos que este último ha tenido mucho éxito, y considerando que esto no puede ser debido del todo al tema, (no hay hombre con un poco de espíritu investigador, que no haya notado el rol importante que desempeña la mentira convencional en todas las relaciones de la vida social, muy especialmente en lo que los grandes diarios suelen llamar «lo más distinguido de nuestra alta sociedad») — sino en gran parte al estilo brillante de Nordau que tanto entusiasmo al descubridor de los 300 socialistas verdaderos de este país.

El tema es tan vasto, que se podría llenar tomos grandes aun sin conocer nada de filosofía. En efecto, los periódicos socialistas se ocupan de la materia muy preferentemente, y esto es lo más natural, desde que el lado negativo de la propaganda socialista, la crítica del estado actual, consiste en constatar la existencia de la mentira económica, política y religiosa en todo el organismo social. Y siendo tan vasto el tema, como ya lo dejamos dicho, es claro que nos ocuparemos en este instante sólo de una forma determinada de las miles que presenta, la cosa.

Hablemos un poco de la prostitución, ya que esto nos sugiere la lectura de un suelto en *«La Prensa»* del sábado último, encabezado con el viejo cliché que los órganos de la burguesía aplican al caso, ó sea: *moralidad pública*. A continuación damos algunas pruebas de aquel llanto de cocodrilo.

«Descuidado un asunto de tanta trascendencia, puesto que afecta no sólo a las buenas costumbres, sino también a la misma higiene de la población, la moralidad pública ha llegado a verse comprometida, á tal punto, que se impone una saludable reacción en ese sentido, investigando y removiendo las causas que puedan haber producido la situación actual.»

No hace aún dos años, que, después de una detenida discusión, el Consejo Deliberante sancionó la reglamentación que rige actualmente el establecimiento, vigilancia y control de las casas de tolerancia, autorizándose por esa disposición, á manera de ensayo (*y á fin de que no sólo los dueños de casas de algunas cuadras de las calles Libertad ó Junín aprovechen de los altos alquileres, que pagan las casas de tolerancia*) la existencia de casas habitadas por dos mujeres, sin más limitación que no poder establecerse en las mismas cuadras donde hubiesen iglesias ó casas de educación, ni más de una en cada cuadra; pero la práctica ha demostrado ya toda la inconveniencia de este sistema.

En efecto, el abuso no ha tardado en hacerse sentir, al extremo que hoy la ciudad de Buenos Aires en su parte más céntrica y concurrida, se encuentra materialmente invadida por mujeres de mala vida, que provocan la atención del público con actos indecorosos, que producen la consiguiente alarma de las familias honestas, al extremo de obligarlas á retraerse para no presenciar tales espectáculos.

Esas mujeres se exhiben sin recato en puertas y ventanas, en virtud de una imprevisión de la ordenanza al no establecerse alguna para establecer estos hechos; á pesar de que los prohíbe, no pudiendo por lo tanto hacerse eficaz, ni poder ser atemorizadas por las multas, único medio que aún tiene alguna eficacia contra esas gentes.

A esto debe agregarse otro gran número de mujeres de la misma especie que, eludiendo toda reglamentación y vigilancia sanitaria, se instalan individualmente en casas particulares que ignoran á quien alquilan, y en ciertos hoteles de segundo y tercer orden, (*los de primer orden están reservados para las asiduas de la Opera y sus admiradores*) que resultan así transformados en verdaderos focos clandestinos de inmoralidad.

Ayer mismo la Intendencia Municipal se ha dirigido á la policía recabando su concurso para evitar la reproducción de estos hechos que infieren una ofensa á la moral.

La Avenida Alvear desde Callao hasta Palermo, dice la nota, se ve diariamente concurrida durante la noche por esas mujeres que provocan la atención pública con actos de verdadero libertinaje, ofendiendo á las buenas costumbres y perjudicando la tranquilidad del vecindario.

Convencida la Intendencia, agrega, de que la represión de tales hechos sólo puede ejecutarse eficazmente por intermedio de la policía, pide á ésta disponga que sus agentes ejerzan la más severa vigilancia para impedir su repetición.

Es evidente entonces que urge una reforma fundamental de las libérrimas disposiciones vigentes sobre moralidad, si se quiere evitar que el mal alcance proporciones inauditas, produciendo daños irreparables.

Todo esto es pura hipocresía. Lo que quiere esta gente de bien vestir y comer, es tapar el mal, pero de ninguna manera extirparlo de raíz.

«Que no tienen ninguna intención de hacer esto último, bien lo demuestra la actitud que asumen, cuando las obreras, explotadas aún mas, que los obreros, hacen una tentativa de mejorar su suerte, como lo hicieron las costureras y recientemente las alpargateras, ó el tono estúpido — por más que pretende pasar por gracioso —, que emplean cuando una mujer públicamente simpatiza con sus compañeros, que para abolir la esclavitud del asalariado, se congrega bajo la bandera del socialismo emancipador.»

Y para que vean los compañeros una vez más, de qué cinismo es capaz un periódico burgués, reproducimos del mismo número de la misma *«Prensa»* lo que dijo con ocasión de la conferencia que el Partido celebró el domingo pto.

«Para que el acto no tenga la aspereza de lenguaje que es de presumirse, se ha resuelto solicitar el concurso de la joven Vitalina Pacheco, cuya palabra es escuchada favorablemente siempre por los *habitués* de las sesiones de la calle Australia.»

Aquí tenemos la mentira convencional en toda su gloria. De un lado claman contra la exhibición de la prostitución, y no contra ella misma, que por cierto no les es tan antipática á esa gente; y de otro lado atacan ironicamente á las pobres mujeres que reciben por un trabajo abrumador 6, 7, 8 ó á lo sumo 10 \$ por semana, cuando ellas pretenden se les pague siquiera tanto para poder pagar pieza y comer y vestirse, en la medida de sus pretensiones, bien humildes por cierto, y contribuyen así á que la prostitución encuentra más y más víctimas.

Y, al hablar de las prostitutas, las llamamos víctimas con toda premeditación. Ninguna duda puede haber en este asunto. La mala remuneración del trabajo de la mujer directamente, y del trabajo del hombre indirectamente, — por cuanto le impide en muchos casos casarse, — influyen en primer grado, y casi exclusivamente en el aumento de la prostitución.

Si aquí no se ha conocido públicamente casos tan chocantes como el que cita Bebel en su libro *La Mujer y el Socialismo*, del parte oficial del inspector de fábricas de Zurich, según el cual un dueño de una fábrica de tejidos, amante de las obreras complacientes, les daba cita en su escritorio, y el día de pago les descontaba el tiempo que por motivo de estas citas habían faltado al trabajo, no es debido seguramente á la falta

de tales patronos, sino á la falta de la institución de la inspección de fábricas.

Toda clase de motivos tienen las obreras en agruparse y luchar junto con los hombres, para acabar con una sociedad que las obliga primero á la prostitución ó al crimen, y después pone el grito en el cielo porque haya prostitutas.

Y no investigamos qué clase es más repugnante, la que dá motivo á *La Prensa* para hablar de *moralidad pública*, ó la de éstos cínicos cagatintas, que por unas libras esterlinas son capaces de defender las más asquerosas porquerías. Confiamos en que nuestros lectores sabrán distinguir.

A. K.

Argumento contra la huelga

Véanse los datos publicados por la prensa capitalista sobre las ganancias obtenidas por las empresas de ferrocarriles no garantidos, durante el primer semestre del corriente año, y dígame después si exajeramos los socialistas al combatir la desmedida ambición de los burgueses:

	1895	1896	Aumento
F. C. del Sud...	£ 607.602	£ 717.890	£ 110.288
B. A. y Oeste...	300.076	307.781	7.705
B. A. Rosario...	320.763	339.721	18.958
F. C. C. A.	401.933	461.721	59.788

Solo falta que alguno de esos economistas de *El Diario*, *La Prensa*, etc., pretendan probar que *no es gran cosa* más, de un millón ochocientos mil libras esterlinas — la ganancia de los capitalistas ingleses en seis meses, por su trabajo de conservar las acciones; y hasta que el capital así adquirido es legítimo, y tiene derecho á su parte de ganancia en la producción.

Porque lo de *exigencias de los obreros, justificada negativa de las empresas* y otras salidas, se han dicho ya, y con sobrada razón, como claramente lo atestiguan los datos de que nos ocupamos.

Y sobre todo, por encima de todas las razones económicas y filosóficas está la patria. Los padres de la idem deben prestar apoyo con policía y bomberos á las empresas que exportan del país diariamente más de diez mil libras esterlinas, contribuyendo de esta manera á que los obreros argentinos sean económicos, laboriosos, mansos, y sobre todo amantes de la pobreza, como lo enseña la santa madre Iglesia.

Declaración peligrosa

Cuando la completa inutilidad del propietario salta á la vista de todo el mundo; es cuando la propiedad capitalista reviste la forma de sociedad por acciones y obligaciones en el más lato desarrollo. Y por ser precisamente inútil, resulta perjudicial. Un economista célebre, M. de Molinari, director de la gran revista de los economistas, en su obra *La Evolución económica*, publicada en 1880, escribe:

«En una empresa constituida bajo la forma de sociedad, el personal directivo no puede poseer más que una fracción mínima del capital. En rigor, podría no poseer ninguno, y en contra de la opinión generalmente admitida, esta última situación sería la mejor bajo el punto de vista de la gestión de los negocios de la sociedad; un personal directivo no accionista, careciendo del derecho de comprar él mismo su gestión. Bastele poseer la capacidad, los conocimientos y la moralidad que requieren sus funciones, cualidades todas ellas que se hallan más a menudo y á menos coste en el mercado, separadas del capital, que unidas al mismo.»

M. de Molinari se limita á hacer constar un hecho; pero aun así debe pasarle de haberse atrevido á decir la verdad que los economistas oficiales esconden bajo su fraseología vacía é insípida.

El propietario capitalista no desempeña ningún papel en la producción. Desde el día que la organización comunista de la industria y el comercio le ha despojado de todas

sus funciones útiles, desde aquel día se halla firmada la supresión de la clase capitalista. Sufirá, pues, la misma suerte que la aristocracia.

La historia se repite: la evolución de la aristocracia presenta grandes analogías con la del capitalismo. Mientras los barones feudales vivieron en sus tierras, llenando un papel útil, hubiera sido imposible eliminar la nobleza como se hizo en Francia en 1789; defecían entonces á sus siervos y vasallos, protegiéndolos contra los numerosos enemigos que los rodeaban; el feudalismo era el ejército territorial de los países europeos. Pero el día que el noble depuso la coraza para vestirse el traje de la corte y cambió la pesada espada de batalla por la fina hoja de los duelistas; el día que el señor feudal se convirtió en cortesano de Versailles y de las cortes imperiales y episcopales, aquel día se firmó la sentencia de muerte de la nobleza: la Revolución social que fatal, necesariamente, acabará con la era capitalista, ejecutará la sentencia de esta clase, pronunciada por los fenómenos económicos.

Solo que, en mi convicción íntima, no volverán á reproducirse las saturnales de sangre que deshonraron la revolución burguesa.

Pablo Lafargue.

Un fragmento de Marx

Tomado del 18 Brumario de Luis Bonaparte, lo que va a continuación pinta un incidente de la lucha que á fines de 1851 se sostenía en Francia entre el cuerpo legislativo, y el aventurero presidente que poco después había de proclamarse emperador. Nos parece interesante por más de un concepto.

El 20 de Diciembre interpeló Pascual Duprat al ministro del interior sobre la lotería de los bonos de oro. Esa lotería era «hija del Eliseo»; Bonaparte, con algunos de sus fieles, la habían echado al mundo, y el prefecto de policía Carrier la había puesto bajo su protección oficial, aunque la ley francesa prohibe toda lotería con excepción de las rifas de beneficencia. Siete millones de billetes, cada uno de un franco, y las ganancias aparentemente destinadas á embarcar para California á los vagabundos de París. Por una parte, los sueños de oro librarían de sueños socialistas al proletariado de París, la seductora esperanza en la grande les haría olvidar el doctrinario derecho al trabajo. En las brillantes barras de oro californicas, los trabajadores de París no reconocían naturalmente los insignificantes francos que se les sacaba del bolsillo. Pero en el fondo se trataba de una rapiña directa. Los vagabundos que querían abrir minas de oro californicas sin tomarse el trabajo de salir de París eran el mismo Bonaparte y sus entrampados cómplices. Ya habían disipado los tres millones votados por la asamblea nacional, y de un modo ú otro necesitaban llenarse de nuevo los bolsillos. En vano Bonaparte había abierto una suscripción nacional para la construcción de *cités ouvrières*, figurando á la cabeza de la lista con una suma considerable. Los fríos burgueses esperaron desconfiados que él pagara sus acciones, y como naturalmente no lo hizo, fracasó esa especulación sobre castillos socialistas en el aire. Las barras de oro dieron mejor resultado. Bonaparte y sus compañeros no se contentaron con meterse al bolsillo el exceso de los siete millones sobre las barras á jugarse; fabricaron billetes falsos, dieron para el mismo número diez, quince y hasta veinte billetes, operaciones financieras al estilo de la sociedad del 10 de Diciembre! En esto la asamblea nacional no tenía frente á sí al ficticio presidente de la república, sino á Bonaparte en carne y huesos. Ya no se le podía pillar en conflicto con la constitución sino con el código penal. Si ante la interpelación de Duprat la asamblea pasó al orden del día, no fué sólo porque la moción de Girardin de declararse *satisfechos* recordó al partido del orden su corrupción sistemática. El burgués, y ante todo el burgués inflado de estadística, com-

pleta su vulgaridad práctica con su gran hinchazón teórica. Como hombre de estado, él y el gobierno á que hace oposición pasan á ser seres superiores que sólo de la manera consagrada se puede combatir con altura.

VICTORIA SOCIALISTA

Nuestros correligionarios de Dinamarca acaban de alcanzar una nueva victoria.

Tenían ya en la Cámara de Diputados 8 representantes, y ahora han enviado uno más, el compañero Rasmussen, que ha sido elegido por Helsingfor-Kredseen.

Esta elección da una idea del progreso del socialismo en Dinamarca.

En ese mismo distrito, en Abril de 1895, el ministro de la Guerra Thomsen fué elegido por 1.198 votos contra 786 que obtuvo nuestro correligionario Rasmussen. Esta vez el candidato reaccionario Gruner sólo ha alcanzado 1.058 votos, mientras que Rasmussen ha tenido 1.077, ó sea 317 más que entonces.

Lo más interesante de esta elección es la parte que el mayor progreso de las ideas socialistas en este distrito se ha manifestado en el elemento rural.

En 1895, Rasmussen obtenía 625 votos en urbana y 161 en la parte rural, mientras que su rival, el candidato burgués, alcanzaba respectivamente 661 y 439.

En la última elección, Rasmussen ha tenido 813 votos en la ciudad y 264 en el campo, en tanto que el candidato burgués ha logrado solamente 609 en la población y 389 en el campo.

Como se ve, donde la burguesía ha perdido más terreno ha sido entre los campesinos.

SCHIFF

Acaba de morir en Ginebra el ilustre fisiólogo y socialista Schiff.

Este correligionario no fué solamente un gran sabio y un hombre de extraordinaria integridad y honradez, sino principalmente un hombre fiel á sus convicciones socialistas, que ni sacrificó cuando tuvo que sufrir vicisitudes, ni tampoco al recibir los honores que á su talento se tributaban.

En 1848 luchaba ya por las ideas socialistas, y después de esa fecha siguió luchando por ellas y por la ciencia, que para él representaban la misma cosa.

La investigación de la verdad objetiva en fisiología como en ciencia social fué el único cuidado de este hombre, que no se detuvo jamás ante el temor de la persecución.

Sus obras completas han visto la luz, encabezándolas con un notable prólogo el profesor Herzen.

Los trabajos hechos por Schiff son notables. Los libros que escribió acerca de las lesiones del sistema nervioso son hoy considerados como una autoridad.

Schiff ha producido en medio siglo de trabajo un capítulo científico enorme, que le colocó á la cabeza de los hombres de ciencia más notables.

En los dos últimos años había reunido sus numerosos artículos de revistas en tres volúmenes, que son un monumento precioso para la fisiología.

Además, Schiff era un hombre de conocimientos universales: conocía y hablaba con corrección, no sólo el alemán, su lengua natal, sino el francés, el inglés, el italiano, el español y el ruso. También cultivaba con pasión las artes.

Para dar una idea de su amor á la ciencia, recordaremos que Schiff se casó en primeras nupcias con una Rothschild. Habiéndole puesto esta por condición, para vivir tranquilos, que renunciase en absoluto á sus experimentos de vivisección, Schiff no pudo resolverse á ello, y un mes después renunció al matrimonio y á los millones para volver tranquilo á su laboratorio.

Ni los hombres de saber ni los socialistas olvidarán jamás á Schiff.

(El Socialista, Madrid).

Ha muerto Schiff, el gran fisiólogo, que á la par que investigaba los fenómenos de la vida, tenía interés y simpatía por los grandes movimientos é ideales que agitan á la humanidad. Era socialista.

Ha sido el tipo de esos hombres de ciencia internacionales, cuya patria es el mundo, y que se encuentran bien en todas partes, siempre que tengan campo de estudio y objeto de enseñanza. De origen alemán, ha sido por muchos años profesor de Fisiología en Florencia, de donde pasó últimamente á enseñar en la ciudad suiza de Ginebra, donde ha muerto.

Ha hecho importantes trabajos sobre las funciones del sistema nervioso. Pero sus investigaciones principales son relativas á la digestión. Ha estudiado la saliva, la composición y formación del jugo gástrico (jugo segregado por las glándulas del estómago), y las transformaciones que sufren los alimentos antes de incorporarse á nuestro cuerpo y servir para su nutrición.

Honremos su memoria recordando dos hechos muy importantes por él descubiertos.

Haciendo experimentos de laboratorio sobre la digestión, encontró que una cantidad de pepsina de estómago de gato digiere tanta más albumina (clara de huevo y sustancias análogas) cuanto mayor es la cantidad de agua en que se disuelve la pepsina. Lo que da un fundamento científico á la excelente costumbre de tomar bastante agua, y no otra bebida, á la hora de comer.

Otro hecho. Los alimentos necesitan pasar por una serie de transformaciones antes de poder ser aprovechados por nuestro cuerpo, y esas transformaciones constituyen la parte más importante del proceso de la digestión. Ya Claudio Bernard había demostrado que si se inyecta agua azucarada en las venas de un conejo, ese azúcar no se aprovecha, y sale del cuerpo del animal disuelta en la orina. Eso sucede con el azúcar común. Pero si se inyecta azúcar de uva (glucosa), esta no se elimina, y sirve para el sostenimiento del animal. El azúcar que comemos ordinariamente nos aprovecha, porque es transformada en el tubo digestivo antes de entrar en circulación en el cuerpo.

Schiff ha probado que lo mismo sucede con la albumina, que es la principal sustancia alimenticia contenida en la carne y en los huevos. Si se inyecta agua con clara de huevo en las venas de un animal, sale con la orina. Si se la inyecta en forma de pepsina, es decir, después de artificialmente digerida y transformada, como se transforma en el tubo digestivo, es aprovechada y no se elimina.

Schiff, que era hombre de pensamiento, no se limitaba á descubrir hechos. Trataba de coordinarlos, y ha creado así importantes teorías, que si no han sido confirmadas en todas sus partes han contribuido á dirigir las investigaciones de otros experimentadores, y á ensanchar los dominios de la ciencia.

★

Educación societaria

El artículo así titulado, que apareció en LA VANGUARDIA del 8 de Febrero del corriente año, ha sido recientemente transcrito por *El Grito del Pueblo*, de Montevideo. Como el colega no indica de dónde lo ha tomado, algunos compañeros nos llamaron la atención sobre el referido artículo que les parecía bueno para ser publicado en este periódico. Han quedado, por supuesto, satisfechos al saber que ya lo ha sido.

DUELO

Varios compañeros se deshacen en lamentaciones y llanto por la muerte de *El Obrero*, y han llevado los ecos de su dolor hasta *La Rivendicazione*, que se asocia á él y no puede comprender nuestra actitud respecto á dicho diario.

Hay otros, sin embargo, que deploran la existencia de *El Obrero*. Son los tipógrafos á quienes todavía les adeuda un buen pico por sueldos.

Que se consuelen como pueden nuestros abatidos é inocentes amigos, y hagánselos presente, sobre todo, que no nosotros con nuestras acusaciones, las cuales sin duda le habrán quitado fuerzas, sino las empresas de loterías, con su afán de economizar, son las que han decidido de la vida de *El Obrero*, quitándosela ahora, como antes se la dieron, en salvaguardia de sus altos intereses.

La Rivendicazione no comprende la susceptibilidad de *El Obrero*, retirándose ante nuestros ataques. En este asunto la buena fe del primer colega le incapacita para comprender el enigma de la vida y la muerte de *El Obrero*.

Insistimos en lo peligroso de aceptar entre nosotros periódicos é individuos que viven apoyando una estafa como la lotería, y que no tienen en realidad más mérito que ese.

Los billetes y las agencias de loterías están á la vista de todo el mundo, que puede jugar sin haber leído *El Obrero*. Exacto. Pero la explotación burguesa no es menos visible, y sin embargo, la combatimos porque muchos no ven en ella, como en la lotería, más que una cosa perfectamente justa.

Y no decimos más, por lo de siempre. Porque nos falta el tiempo y el espacio.

¡Ese jefe!

El jefe de guardias nacionales de Junin y por añadidura esbirro de mister York, quiso obligar al encargado de la oficina de correos de aquella localidad, á que no entregara los 100 y tantos números de «La Vanguardia» que semanalmente se remiten.

¡Es natural! A esa chusma, le gustaría que la clase trabajadora permaneciera ajena á cuanto se relaciona con su bienestar y con la lucha que sostienen contra la tiranía del capital.

Las ventajas de la acción política

—Supongo que no tendrás inconveniente en explicarme por qué los socialistas dan preferencia ó adoptan como arma de lucha la acción política?

—En eso quedamos en nuestra conversación anterior; pero no hay que confundir — adoptamos esa lucha como un medio, el más eficaz en la actualidad.

—Sin embargo, aunque yo no soy aún socialista, puesto que no sé á fondo cuales son las aspiraciones fundamentales de estas ideas, debo manifestarte, que no estoy de acuerdo en parte, con la acción política.

—¿Se puede saber por qué?

—La política, hasta el presente, no ha sido más que una farsa odiosa. Todos los partidos han hecho mil promesas, pero una vez en el poder, han imitado á sus contrarios; olvidando lo que prometieron durante el período electoral.

—Tienes razón, eso es lo que ha ocurrido hasta la fecha, pero, ante todo, conviene saber qué clases de partidos políticos han existido hasta el presente?

—Más ó menos han sido todos iguales con diferentes nombres, nombres emanados de sus jefes ó directores.

—¿Quiere decir que esos han sido partidos personales?

—Casi puede decirse que sí.

—No casi, sino que en realidad lo han sido; en cambio, el Partido Socialista es un partido de clase, como ya te expliqué en la conversación anterior.

Es natural, por otra parte, que los que han sido electos hasta el presente nada hayan hecho por el pueblo, cuando tampoco el pueblo jamás les exigió ni les dió mandato alguno.

Esos pseudos representantes del pueblo, fueron al parlamento, los unos, á cobrar sus dietas de mil pesos y poder meter la mano hasta el codo, y los otros, única y exclusivamente á defender sus intereses de clase.

—¿En qué sentido han defendido sus intereses de clase?

—Han legislado, ó han dictado leyes favorables á sus intereses, como propietarios ó capitalistas.

Si fuésemos á reunir todas esas leyes creadas por el parlamento, sería cuestión de nunca concluir; sin embargo, todos los años se crean otras nuevas. Pues bien, todas esas leyes tienen un fin: favorecer la propiedad privada. Jamás esos legisladores se han preocupado de los trabajadores. ¡Es natural, no son tan tontos!

—Y, ¿cómo se explica semejante anomalía?

—De una manera sencillísima. Los llamados representantes del pueblo, han sido en su mayoría, ó grandes burgueses ó instrumentos de ellos. Es natural que el que posee grandes extensiones de tierra, fábricas, ó es gran comerciante ó accionista, no va á ser tan tonto de legislar en contra de sus propios intereses; y como los intereses de la clase rica, están en oposición á los de la clase obrera, ellos han tenido especial cuidado de que los impuestos y demás cargas concluyan siempre por perjudicar á los asalariados.

—Es decir, que los socialistas...

—Constituyen un partido diametralmente opuesto á los demás. Tanto en su organización como en los medios de lucha, nosotros no queremos llamar la atención de las masas con frases más ó menos floridas, que al fin y á la postre no son más que declamaciones ridículas.

La organización de nuestro partido en cualquier parte del mundo, denota un mal estar en los asalariados. Estós se unen, y reconociendo que la causa del malestar es el régimen en que vivimos, régimen que está apoyado en el poder que tiene la clase rica, en sus manos y que trata por todos los medios de conservarla, dándole viso de legalidad con parodias electorales; se constituye oposición el partido obrero y reclama para sí el

libre ejercicio de ese derecho político que han ofrecido á las masas, para que éstas elijan de su seno á sus genuinos representantes.

—Los cuales una vez en el poder...

—Cumplirán con el mandato imperativo que llevan.

—¿Cómo! ¿Has dicho que llevan mandato imperativo?

—¡Es claro! Los diputados socialistas, en todas partes del mundo, son simples empleados del Partido Obrero. Ellos van al parlamento, llevando un mandato imperativo; ese mandato es nuestro programa mínimo. Y no solamente van allí á reclamar la implantación de todo nuestro programa mínimo sino á oponerse á toda legislación que pueda perjudicar á los intereses de las masas ó sea de la clase trabajadora.

Hasta ahora la clase rica, dueña absoluta de la fabricación de leyes, ha hecho lo que ha querido, puesto que jamás ha tenido control, pero, no sucederá tal cosa, cuando allí vayan los que están cansados de soportar injusticias é imposiciones.

—Yo creo que si el parlamento ha sido una comedia ridícula hasta el presente, al ir los socialistas allí, es dar apariencias de legalidad á lo que ha sido y aun es una farsa.

—Error grave. Precisamente, acudir al parlamento, es apoderarse de las propias armas que han esgrimido los ricos hasta el presente en beneficio de sus privilegios. La presencia de los socialistas allí, será para condenar todas las infamias del enemigo y lejos de dar visos de legalidad á sus actos, lo que se hará será reprocharles, oponiéndose á todo lo que directamente nos pudiera perjudicar.

Además, sería una tontería que los socialistas pasáramos nuestra existencia lamentándonos de nuestra situación, y que no hiciéramos nada á fin de mejorarla.

En la actualidad sería ridículo predicar la abstención; puesto que ella sólo beneficiaría á los intereses de la burguesía. Mientras vivamos en el régimen capitalista tenemos que acatar las leyes burguesas; no es mejor ir modificándolas de manera que concluyan esas odiosas prerrogativas de la clase parasita?

—Indudablemente, y qué reformas tratarían de obtener con preferencia los socialistas?

—En primer lugar, la reducción de la jornada de trabajo, de manera que los trabajadores adquirieran conciencia de lo que han sido y de lo que pueden y tienen derecho á aspirar á obtener su completa libertad económica.

—¿Establecerían la jornada de 8 horas?

—Esa sería la jornada por el momento para los hambres, pero no para los menores de 14 á 18 años, quienes tienen demasiado con 6 horas de trabajo diario. Prohibir absolutamente el trabajo á los niños que no hayan cumplido los 14 años.

—¿Con qué fin?

—Por la sencilla razón de que ellos tienen necesidad de instruirse, y en este caso, serían nuestros representantes quienes lucharían, no solamente para obtener la enseñanza obligatoria, sino que se les proporcionara á esos menores todos los medios (ropas, útiles y alimentos). Entonces no ocurriría lo que pasa hoy, que la educación es solamente el patrimonio de los ricos.

Los representantes de nuestro partido tendrían especial interés en que se fijara un salario mínimo é igual para hombres y mujeres, cuando la producción fuera igual.

—Y, ¿qué beneficiaría esa reforma?

—Evitar la explotación descarada que ejercen la mayoría de los capitalistas que explotan sin conciencia á los obreros, y especialmente á las mujeres cuando en muchas ocasiones, debido al progreso de las máquinas hacen el mismo trabajo del hombre.

—Con esta concluirían las reformas?

—¿Qué esperanza!

Hoy, cada patrón no solamente explota sin conciencia alguna á sus obreros, sino que le obliga á trabajar en condiciones inhumanas, á tal extremo que poco les importa; que el taller esté en buenas ó malas condiciones higiénicas—ó que las pobres mujeres tengan en un estado avanzado de maternidad,—lo mismo que se les importa un bledo que á un obrero le ocurra algún accidente en el trabajo.

—Para evitar todo eso, ¿qué harían?

—Reclamar el nombramiento de comisiones encargadas de vigilar las fábricas, talleres, y habitaciones etc., de manera que estén en buenas condiciones.

Obligar á los patrones á que sean ellos los responsables de los accidentes del trabajo, en cuyos casos tendrían obligación de pagar indemnizaciones.

—Si, pero los capitalistas se opondrán á

tales reformas, porque están contra sus intereses.

—Es indudable, pero no les quedará más remedio que aceptar el derecho de legislación creado por ellos mismos. Pero, antes de llegar a este punto, bueno es que ya que he enunciado algunas de las reformas, continúe con las demás.

Hoy, cuando el obrero ha trabajado muchos años en un taller, puede ser muy competente y honorable, pero llegado a la vejez le despiden porque carece de fuerzas físicas, no quedándole más recursos que convertirse en mendigo; en cambio, los socialistas lucharán para asegurar el reposo a los mártires del trabajo.

—Excelente medida sería esa!

—Hoy, ¿quienes son los verdaderos contribuyentes?

—Los propietarios y comerciantes.

—¿Qué esperanza! Somos los trabajadores quienes abonamos todas esas gabelas bajo la famosa fórmula de impuestos, de consumo, alquileres, etc.: en cambio, los socialistas exigirán un fuerte impuesto sobre la renta, de manera que siendo progresivo, fueran ellos—los capitalistas—los que tendrían que subvenir a los gastos del pueblo. Si, luchan también por la supresión del ejército permanente, la separación de la Iglesia del Estado, abolición de la pena de muerte, y muchas otras reformas de vital importancia.

—¿Cáspita! No se conformen con poca cosa Vds. los socialistas, y es natural que si los ricos se dan cuenta de que esas son vuestras aspiraciones...

—¿Qué esperanza! Nuestras aspiraciones no concluyen ahí.

—Sí, ya me has dicho que quedan otras reformas.

—Pero no hay que confundir las reformas con las aspiraciones.

—No comprendo.

—Quiero decir que todas esas leyes protectoras del trabajo, son simples mejoras del momento; nuestra aspiración, nuestro fin es, transformar la propiedad privada de la tierra, medios de producción, comunicación, transportes y materia prima en propiedad colectiva, de manera que la Sociedad quede compuesta de trabajadores libres e iguales ante los medios de instrucción y de producción.

—¿Y crees tu que burguesía voluntariamente accederá a vuestros deseos?

—Nadie ha dicho tal cosa. Nosotros todo lo conseguiremos arrancando una a una todas las reformas. Aprovechamos hoy el arma que ellos mismos nos ofrecen,—la lucha política,—mediant' ella, agitaremos las masas de manera que despierten, una vez que esto suceda, seguiremos adelante impasibles. Si la burguesía quiere ponernos obstáculos, entonces habrá llegado el momento de cambiar nuestra táctica hasta llegar a nuestro fin.

Adrián Patroni.

El trabajo prematuro y las largas jornadas producen la degeneración de la especie humana.

En 1871, en Austria, de 10.000 mozos que entraban en servicio militar, sólo 3.070 eran

útiles. En 1885 los útiles disminuyeron a 1.270. Para evitar tan espantosa degeneración se dictó una ley restringiendo el trabajo de los niños, e inmediatamente se tocaron los resultados. El número de mozos útiles para el servicio militar fué en aumento.

EXTERIOR

SUIZA

El 27 del pasado Septiembre se ha celebrado el primer Congreso de las sociedades de albañiles de la Suiza alemana.

Además de 12 delegados de este país, tomaron parte en él un representante de la federación de albañiles de Italia y otro de la federación del mismo oficio de Alemania.

Constituido el Congreso, el presidente cedió la palabra al representante de la federación alemana, el cual, luego de demostrar la necesidad de centralizar las fuerzas obreras, manifestó que su federación se había fundado en la primavera de 1895 con 6.000 individuos, que a los seis meses contaba con 24.000, y en la actualidad llegaban a 32.000, fuerza que les permite corregir muchos abusos patronales.

Después habló el delegado de la federación italiana, haciendo la historia de la misma y excitando vivamente a los obreros italianos que residen en Suiza a ingresar en las sociedades de oficio.

Tras una breve discusión entre los delegados suizos, se adoptaron dos resoluciones: encargar a la sociedad de Berna el nombramiento de una comisión que redacté los estatutos para la federación suiza, y facultar al Comité provisional para que designe a Viena ó Berna como punto para celebrar el próximo Congreso.

Este se efectuará en la primavera del año venidero.

Los individuos que forman la federación de Albañiles de la Suiza alemana llegan ya a 2.790.

En Olten fueron electos para el Consejo comunal 19 radicales, 6 conservadores y 4 socialistas; en Solenre 16 radicales, 12 clericales y 2 socialistas; en Gronges 13 socialistas, 7 conservadores y 6 radicales.

BELGICA

Alfredo Defuisseaux adquirió por la suma de 325 mil francos en Cuesmes, la ciudad obrera Hoyaux que comprende ochenta y siete casas.

Defuisseaux se propone formar una cooperativa socialista para establecer en la ciudad Hoyaux almacenes y talleres como los del Vooruit de Gante.

AUSTRIA

El Wiener Arbeiter-Zeitung (Diario obrero de Viena) del 25 de Septiembre, dice lo siguiente:

«Hoy ha pasado a ser ley en Austria el sufragio universal... A pesar de todo, el día en que el sufragio universal entra en la constitución austriaca se graba profundamente en la historia de este país. La reforma electoral sancionada, por mezquina que sea, por más que la haya deformado la mano del conde Ba-

En este punto fué agradablemente interrumpida nuestra conversación por la llegada de Edith. Iba vestida para salir, y entraba para hablar a su padre de una comisión de que éste le había encargado.

—A propósito — exclamó el doctor en el momento en que su hija iba a dejarnos: —el señor West no tendría curiosidad de visitar el almacén conmigo? Le he dado algunas noticias sobre nuestro sistema de distribución: acaso le gustaría tomar algunos informes de ello. Mi hija — continuó volviéndose hacia mí, — es una parroquiana asidua de los almacenes; ella podrá informarnos sobre este punto mucho mejor que yo.

No hay que decir que la proposición me convenía perfectamente. Edith tuvo la bondad de decir que mi compañía le sería agradable, y salimos juntos.

X

—Si queréis que os explique la manera cómo hacemos nuestras compras — dijo Edith, mientras bajábamos la calle, — es preciso primero que me expliquéis la vuestra. He leído mucho sobre este asunto, sin llegar a comprender bien vuestro sistema. Por ejemplo, cuando tenéis aquel número inmenso de almacenes, ¿cómo podían una señora fijar su elección para cualquier compra antes de haberlos visitado todos?

—Eso es lo que había que hacer — contesté; — no había otro medio.

—Mi padre dice que soy una compradora infatigable; pero creo que sería bien pronto una compradora fatigada si tuviera que hacer como mis abuelas — dijo Edith riendo.

—Las idas y venidas de tienda en tienda constituyen, en efecto, una pérdida de tiempo de que las mujeres verdaderamente ocupadas se quejan mucho. En cuanto a la clase de las ociosas, aunque se quejaban también, creo que la cosa era para ellas un medio precioso de matar el tiempo, del cual no sabían qué hacer.

—Pero, en fin, con centenares, y millares de almacenes que tenían las mismas artículos, ¿cómo las ociosas conseguían recorrerlas todas?

—No lo conseguían, ciertamente. Las grandes compradoras acababan por descubrir los buenos sitios, los almacenes donde podían esperar encontrar lo que necesitaban a buen precio. Las pequeñas compradoras, las mujeres demasiado ocupadas, iban al azar, y no se libraban jamás

deni, es una de las mas, poderosas palancas para el futuro engrandecimiento de Austria. Desde la ley de 1882, que rebajó el censo a cinco florines, no se había hecho aquí reforma electoral alguna. Cada día era más irritante la injusticia, cada día más vivo y absurdo el contraste entre las cargas que pesaban sobre la masa del pueblo, y su incapacidad legal. Al mismo tiempo que Austria pasaba de país agrícola patriarcal a país capitalista moderno, que el industrialismo le imprimía su sello económico, y el proletariado industrial era cada día más numeroso, más organizado y resuelto, la vida pública parecía completamente estancada. Es imposible todo paso hacia adelante. Recuérdese la situación de tres años hace. Parecía imposible poner en movimiento la inerte masa, desperter la política austriaca de su inato y heredado idiotismo. El proletariado consciente ha realizado la obra, y las reformas que hoy pasan a ser leyes son en verdad su obra, el fruto de su firme trabajo. Desde la fiesta de Mayo de 1893, que los trabajadores celebraron bajo la poderosa impresión de los acontecimientos belgas, duraba, tenaz e infatigable, el fuerte combate por el derecho electoral. Ahora, cuando se trata de recoger los frutos, muchos lo pretenden; pero cuando se trató de hacer el pesado trabajo, que exigía tristes sacrificios y penas indecibles, sólo estuvieron los trabajadores organizados, para salvar la reforma electoral de la perfidia y malicia de las clases dominantes, y conducir la al triunfo. Lo que hay de bueno en la ley, la universalidad del derecho electoral, es la obra de la agitación social-democrática. Son los trabajadores quienes han conseguido que en las próximas elecciones al Reichsrath todo hombre adulto pueda depositar su boleta en la urna. En la lucha continua, sin tregua y sin reposo, que sostienen los trabajadores, todo progreso no es más que un instrumento de adelanto ulterior. Pero por un momento el ciudadano cede a la necesidad de proclamar con orgullo que este gran progreso que va a trastornar por completo la vida política de Austria, es la obra de los trabajadores, despreciados y sin derechos. También aquí la Democracia Social ha llenado su misión: ser la promotora de todo progreso social y político.»

FRANCIA

Los obreros gasistas de Burdeos declararon en huelga, reclamando aumento de salario.

La ciudad estuvo a oscuras la noche del domingo pasado. Pero la huelga terminó al día siguiente merced a un arreglo con la empresa del gas.

En la elección de desempate celebrada el 22 del corriente en Burdeos para cubrir una vacante de diputado, triunfó el candidato socialista Ferret contra el moderado baron Decrais.

Pocas horas después de conocerse este resultado, murió repentinamente el socialista Ferret.

AUSTRALIA

En Nueva Zelandia las mujeres tenían

de ser saqueadas. En general, era raro que les saliese la cuenta.

—¿Pero como podías soportar una organización tan defectuosa, cuyos inconvenientes saltarían a la vista?

—Sucedia como respecto al conjunto de nuestra organización social; conocíamos los defectos tan bien como vosotros, pero no veíamos el remedio.

—Ya estamos en el depósito de nuestro barrio, — dijo la joven.

Y franqueamos la gran puerta de uno de los soberbios edificios que yo había visto en mi paseo aquella mañana. Nada, en el aspecto exterior, habría hecho adivinar, a un representante del siglo XIX, que entrábamos en un almacén. Ningun escaparate en las ventanas, ningún rótulo para atraer al parroquiano ó anunciar las mercancías, ni siquiera una muestra en el frontón del edificio. En cambio, la parte superior de la puerta estaba adornada con un grupo majestuoso de esculturas alegóricas, donde se destacaba con el cuerno en la mano, una estatua de la Abundancia.

Como en el siglo XIX, dominaba el bello sexo en la multitud que llenaba el almacén. Edith me dijo que cada barrio poseía uno de estos establecimientos de distribución; ninguna casa estaba alejada de él más de cinco ó seis minutos.

Era aquel el primer interior del siglo XX que yo visitaba, y me impresionó, vivamente. Me encontraba en una vasta galería, donde numerosas ventanas y una cúpula de cristales, cuyo remate estaba a cien pies de altura, derramaban la luz a torrentes. En el centro, el surtidor de una fuente esparcía deliciosa frescura; a todo alrededor, sillas, divanes, permitían a los visitantes descansar y hablar. En los muros y en los techos, frescos de colores delicados atenuaban la luz sin absorberla. Inscripciones en las paredes indicaban a qué género de artículos estaba consagrado el mostrador que había debajo. Edith se dirigió a uno de aquellos mostradores, donde había extendida una infinidad de muestras de muselina, y se puso a examinarlas.

—¿Dónde está el empleado? — pregunté, porque no vi a nadie detrás del mostrador para ocuparse del comprador.

—Aun no he hecho mi elección — dijo Edith; — no tengo, pues, necesidad de él.

—Pero en mi tiempo, el empleado estaba prin-

hasta ahora el derecho de ser electoras, pero no de ser electas.

Ahora el gobierno ha presentado un proyecto de ley para dar también a las mujeres el derecho de ingresar al parlamento.

CO RRESPONDENCIA

Quilmes, 18 de Noviembre.

Compañeros de LA VANGUARDIA:

Hoy le puedo comunicar otro suceso de la Cervecería Argentina. El domingo 15 del corriente el jefe maquinista de la Cervecería ha herido gravemente al foguista José Droste con un puño de fierro, sin tener otra causa que porque dicho foguista quería dejar el trabajo, y en el respectivo vale de cobrar faltaban dos días de sueldo. Al reclamar el foguista los dos días, este famoso maquinista, sin decir nada más que: «aquí tiene otra papeleta», le daba un golpe en la cabeza con el puño de fierro. El médico de policía ha asistido al herido, y la policía intervino en el acto. Los abusos del primer maquinista Adolfo Donau son innumerables. Sin embargo, parece que es persona muy grata, y bien visto por la dirección, probablemente por sus cualidades de bárbaro.

Ahora la dirección ha puesto un reglamento en la botillería, y según parece, los obreros son mejor tratados que antes.

En varias otras ocasiones el valiente jefe maquinista A. Donau ha dicho que tiene el genio muy vivo. Pero esta clase de gente es débil con el fuerte, y fuerte con el débil. En resumen, estas acciones son muy buenas para hacer comprender a la clase obrera cual es el camino que debe emprender. Si hubiese fuertes sociedades gremiales, sería muy fácil concluir con todos los abusos y atentados, negándose a trabajar mientras no se echara a la calle a sus autores cuando son lacayos ensoberbecidos, ó no se corrigieran si son patronos a quienes por ese medio es imposible anular completamente.—El Corresponsal.

Rosario, Noviembre de 1895.

Compañeros redactores de LA VANGUARDIA:

La situación moral y material de la agrupación tipográfica, a la que pertenezco, y por cuyo progreso luchó, no puede ser más desconsoladora.

Yanos fueron mis esfuerzos en Santa Fé, pues allí existe una apatía desconsoladora en el espíritu de los trabajadores; no parece sino que, tocando este punto, habiéndoles de su suerte y su emancipación, se encontraría uno delante de autómatas, de seres que no tienen fuerza de voluntad para guiar sus actos, y es que también se encuentran bajo la presión de los que por medios rastroeros se apoderan de las regencias, aun cuando sea a costa de sus mismos intereses, sufriendo ellos como los demás.

Aquí creo factible una mejora en la conducta y en la vida de mis compañeros. Escaso de conocimientos, no me ha sido posible compulsar los ánimos. Ustedes tal vez, mejor informados y con mayores relaciones,

principalmente destinado a ayudar a elegir al parroquiano.

—¿Cómo? ¿Era el empleado el que indicaba a las gentes lo que necesitaban?

—Sin duda, y aun muy a menudo, las empujaba a comprar lo que no necesitaban?

—Pero las señoras debían encontrar eso muy impertinente... ¿Y qué les importaba a los empleados que se comprase ó no?

—Esta era su preocupación única, su único cometido. Estaban allí para vender lo más que pudieran de mercancías, y a ese efecto, usaban de todos los medios, mas ó menos lícitos, fuera de la fuerza bruta.

—¡Ah, es cierto! ¿Que tonta soy con olvidarlo! En vuestro tiempo, el dueño y sus empleados dependían de la venta para vivir. Hoy ha cambiado todo eso. Las mercancías pertenecen a la nación. Están aquí a disposición del publico, y el dependiente no tiene otra misión que tomar las órdenes del comprador. Pero no está, ni en el del dependiente, vender un metro ó una libra de cualquier mercancía, que no ha de ser empleada inmediatamente. ¡Debia ser original en hacer el elogio de un objeto que no se tenía deseo de comprar!

—Pero, en fin — dije, — aun un dependiente del siglo XIX podría seros útil dandoos informes sobre las mercancías.

—No — dijo Edith: — eso no es cosa del dependiente; estas etiquetas impresas, cuya sinceridad nos garantiza el Gobierno, nos dan todos los informes necesarios.

En este momento vi que cada muestra tenía una etiqueta que daba, bajo una forma muy sucinta, los informes mas completos sobre la materia, la fabricación, la calidad y el precio de las mercancías.

—¿De modo que el dependiente no tiene que decir nada sobre la mercancía que vende?

—Absolutamente nada; ni siquiera tiene necesidad de conocer el género. Todo lo que se le pide es ser bien educado y exacto cuando recibe los encargos.

—¿Qué prodigiosa cantidad de medidas os ahorraís con este sistema tan sencillo!

—¿Cómo? ¿Queréis decir que todos los dependientes de almacenes de vuestro tiempo engañaban al comprador?

—¡Dios me libre de decir eso! Los había muy honrados. Y esto era doblemente meritorio de su

FOLLETIN

16

En el año 2000

FANTASIA NOVELESCA

solicita, no hemos hecho desaparecer los motivos principales que, en vuestro mismo tiempo, incitaban a la conquista del dinero, ni ninguno de los que inspiraban los esfuerzos supremos. Solamente los móviles groseros han sido reemplazados por aspiraciones más altas, desconocidas para la mayoría de los hambrientos de vuestro tiempo. Ahora que no se trabaja mas que por cuenta propia, que toda industria se hace en provecho de la nación, el patriotismo, el amor a la humanidad, inspiran a nuestros obreros aquellos mismos sentimientos por los cuales morían vuestros soldados. El ejército industrial es un ejército, no sólo por virtud de su perfecta organización, sino también por la ardiente abnegación que anima a sus miembros. Lo mismo que vosotros, por otra parte, nosotros llamamos en ayuda del patriotismo al amor a la gloria. Como nuestro sistema está fundado sobre el principio de obtener de cada hombre el máximo de sus esfuerzos, veréis que los mejores empleados para estimular el celo de nuestros obreros, representan una de las partes esenciales de nuestro plan social. Entre nosotros, la actividad desplegada en servicio de la nación es el único camino que lleva a la reputación, a la distinción, al poder. El valor de los servicios prestados decide del rango que el ciudadano ocupa en la sociedad. Comparados con este estimulante moral, estimamos que los espantajos materiales de que hacíais uso, eran un expediente tan falible é incierto como bárbaro.

—Me gustaría — dije — ser iniciado algo en las disposiciones sociales que os aseguran esos magníficos resultados.

—El plan en todos sus detalles — respondió el doctor — es, naturalmente, muy complicado, porque en eso descansa toda la organización de nuestro ejército industrial. Sin embargo, bastarán algunas palabras para daros una idea general de él.

pueden indicarme el medio á emplear, para ponernos de acuerdo.

Creo que existe una Federación obrera, pero hasta hoy nada conozco. Existen también varias sociedades, representantes de otros tantos gremios, tirando cada una por su lado. La *Tipográfica Rosarina*, cuya organización es bastante deficiente, no llena su cometido como debiera hacerlo, observándose en primera línea en sus dirigentes una especie de orgullo y amor propio que da como resultado lógico la ausencia de lo práctico, de lo conveniente al obrero, y que sólo desaparecerá el día en que se arraigue la idea en todos nosotros del mal papel que estamos representando en la sociedad, y que aunados por nuestra propia voluntad y convencidos de los legítimos derechos que nos asisten para ello, podamos formar una barrera insuperable y fortalecida por nuestra unión de trabajadores conscientes, levantando potente el grito de protesta contra tanta ignominia, contra tanta corrupción como existe hoy en los que nos explotan y nos roban, nutriéndose con nuestra sangre y gozándose en el martirio de nuestras esposas é hijos; cuando digamos al mundo entero, con la franqueza del fuerte y el ánimo del convencido: queremos ser libres porque somos responsables, porque tenemos fuerza para ser representados por nosotros mismos ante el tribunal social, ideal que sólo puede llevarse á la práctica el día que podamos también levantar unánimes las enseñas regeneradora de:

¡Viva el Socialismo Científico!
¡Viva la regeneración social!
¡Viva la unión de los trabajadores!

Pedro A. Gojenz.

Compañeros de LA VANGUARDIA:

He visto en el número 44 el artículo *Cuba: Beneficios de su independencia*, y creo que no es propio de ningún órgano socialista, y más en un país como éste, en que una tercera parte de proletarios conscientes son extranjeros, no debiendo, por consiguiente, mortificar ciertas susceptibilidades en artículos que no tienen razón de ser porque no responden á ningún fin útil para los explotados. Como prueba no hay más que mirar lo que nuestros vecinos los brasileños han ganado con el cambio de forma de gobierno. Si la revolución ha sido burguesa, como lo es la cubana; ¿qué puede esperar de ella el proletariado? ¿cuales son los beneficios prácticos de tales contiendas? Ninguno, á mi modo de ver las cosas tal como son.

Llamó la atención de todos los socialistas, tanto argentinos como extranjeros, sobre la misión del órgano central del Partido Socialista, que debería limitarse á defender los intereses de los explotados, y guerrear contra sus explotadores. Está claro que debe ser su conducta, y si acaso estoy en algún error, espero que mis dignos compañeros me sacarán de ciertas dudas al respecto.

Os saluda,
Mauricio Señal.

Nota de la Redacción. — Si no conociéramos la buena fe del compañero Señal, no nos ocuparíamos de su carta como no nos ocupamos hace tiempo, de las amonestaciones de un desconocido que, quien sabe si por burla, sostenía, con motivo de artículos nuestros sobre los radicales, que un periódico socialista no debía ocuparse de los partidos políticos (!).

La astronomía no tiene ninguna relación con la causa obrera, y por eso la dejamos para otros. Pero ¿qué interés á los explotados que termine de una vez la guerra de Cuba? ¿Y qué nos importa la animadversión de los gonzos y los patrióteros? Tienen ellos en cuenta el ascenso y la rabia que nos producen su inbecilidad, sus ideas atrasadas, y la farsa á que se prestan? Para repetir y no combatir las preocupaciones de esta gente, tendríamos que hacer lo mismo con los católicos que esperan resolver en el Cielo la cuestión social, con los infelices que creen santa y buena la explotación capitalista, etc., etc., y á quienes herimos repetidamente en sus sentimientos y sus ideas.

Las revoluciones, aunque sean burguesas, pueden significar un progreso, y convenir mucho al proletariado, como le ha convenido la gran revolución francesa que proclamó, contra el privilegio de los nobles, los derechos del hombre, que nos enseñó á amarlos, á defenderlos y que con la libertad política conquistada por ella, nos ha puesto en condiciones de poseerlos en el sentido más amplio de la palabra.

En Cuba no se trata sólo de un cambio de gobierno, como en el Brasil, sino de un problema que absorbe y absorberá siempre á todo el pueblo, y que no le deja ocioso de ninguna otra cuestión, y menos del socialismo. El Brasil pasa por una crisis económica y política inevitable con la Monarquía como con la República. La abolición de la esclavitud, que no por esto por sus primeros efectos vamos á repudiar, ha dado entrada en la vida política del país á gente que haceu de la guerra un oficio y un medio de vida, prestándose á las combinaciones de hombres egoístas, ambiciosos ó soberbios.

Sobre los beneficios directos é indirectos de la independencia cubana, ya hemos hablado en el artículo que critica el compañero Señal, y que hemos dirigido especialmente contra el patriotismo estúpido y mistificador de las Juntas, los *Correos* y los *Écos* de España, que cantan la independencia, argentina porque nada pierden con ello, y condenan la de Cuba, para ganar *crucetas*, honores, y *cantivos* (que son más tangibles).

MOVIMIENTO SOCIALISTA

Comité Ejecutivo Nacional.—Reunión del 25 de Noviembre.—Presentes: Pizza, Lebron, Baldovino, Piñero, Schaefer.

Reconsidera, por moción de Baldovino, la resolución anterior sobre el aumento de la cuota mensual de LA VANGUARDIA, se resuelve dejar subsistente lo acordado, ya, que el administrador podrá efectuar si lo cree necesario.

— Se nombra á Schaefer para que informe sobre la Carta Orgánica del Centro de Concordia.

— Se resuelve dar el 8 de Diciembre una conferencia cuyo tema será: *Los impuestos internos*.

MEETING DE PROTESTA

En el galpón de la calle Australia, allí, donde durante tres meses y medio se vienen congregando los huelguistas ferrocarrileros, realizándose el domingo pasado la reunión organizada por el Comité Ejecutivo con el fin de protestar contra las leyes que despojan á la mayoría del pueblo, ó sea la clase trabajadora, del derecho de elegir sus representantes á la comuna.

A las 2 1/2 p. m. se hallaban presentes alrededor de dos mil personas.

Miguel Pizza, en nombre del Comité Ejecutivo, explicó el objeto de aquella reunión. Ocupó luego la tribuna la joven obrera Vitalina Pacheco. Si para el buen gobierno—dijo,—si para la buena administración de los bienes sociales es requisito indispensable que estén representados todos los intereses, ¿por qué las mujeres no hemos de aspirar á esa representación?

Continuando su inspirado discurso, en repetidas ocasiones, y al final de él, fué interrumpida por entusiastas aplausos.

El compañero Sarmiento estuvo muy oportuno al ocuparse de la necesidad del sufragio universal sin restricciones, base de la libertad económica.

Dickman expresó la necesidad de la lucha latente contra el sistema capitalista, mediante un cuento muy ameno, sobre un obrero que fué á presentarse al *Padre Eterno* á fin de exponerle sus quejas acerca de la explotación, y él le aconsejó volver á la tierra á fin de aconsejar á sus camaradas la lucha de clase.

Patroni protestó contra esas leyes retrógradas, demostrando que nadie más que los obreros son los verdaderos contribuyentes. Demuestra cuán ventajoso sería para el proletariado tener la administración de la comuna, citando al efecto los cuantiosos beneficios que prestan á la colectividad las municipalidades socialistas que existen en diferentes países.

Hacé presente, que al joven Partido Socialista Argentino, le corresponde la gloria de ser el único en protestar, primeramente contra la política personal, luego contra las denigrantes leyes de conchabos, y hoy contra esas leyes odiosas que privan del derecho de votar á la inmensa mayoría, á quienes más se carga con los impuestos sobre los artículos de consumo.

En vista de las manifestaciones de aprobación de la asamblea, el orador hace notar que, para que la lucha sea eficiente, se necesita que los que simpatizan con nuestras ideas se adhieran de hecho al partido, y que los extranjeros adquieran carta de ciudadanía, explicando los trámites para conseguirla.

Casot pronunció algunas palabras bastante sensatas como así mismo el compañero Bagnasco, ocupando nuevamente la tribuna Vitalina, quien pone de manifiesto que el clero es causante del atraso intelectual de los trabajadores, por cuya razón se impone como una necesidad imperiosa la emancipación de la conciencia.

Después de hablar Pizza, habiendo la crítica de la ley orgánica municipal se da por terminada la reunión.

Hízose una suscripción para los huelguistas que produjo cerca de cuarenta pesos.

MOVIMIENTO GREMIAL

La huelga de los ferrocarrileros

La gerencia del ferrocarril del Sud, creyendo sin duda atemorizar á los compañeros que con tanta decisión vienen luchando, hizo publicar en todos los diarios burgueses, avisos notables llamándoles la atención á fin de que el martes volvieran, cual mansos cordeiros, en idénticas condiciones que antes de abandonar los talleres.

Lo más curioso, por no decir lo más bécil, es que el famoso y nunca bien ponderado mister *barroso*, decía en su aviso que *temi-*

ba esa medida tan sólo y en beneficio de los obreros necesitados.

Parte de los comerciantes de Barracas al Norte, teniendo en cuenta dichos avisos, celebraron una reunión compuesta de los señores Manuel Cardés, Pedro Gasso y Valentín Barbará, quienes redactaron una nota que fué enviada á Mr. Guld, pidiendo una audiencia.

Alas 11 a. m. del lunes, se llevó á cabo la entrevista en la oficina del jefe de material y tracción.

La comisión mencionada expuso que los comerciantes de Barracas, teniendo en cuenta los perjuicios que ocasionaba la lucha entre los obreros y la gerencia del ferrocarril del Sud, creían de conveniencia, terciar amistosamente en el asunto, á fin de ver si era posible un arreglo decoroso para ambas partes.

Que era muy probable que los huelguistas volvieran al trabajo, si se suprimía el trabajo por contrata, se adoptaba un horario de 9 horas y se pagaba el trabajo extraordinario con un 50 % de aumento.

Consultado el Sr. Barrow, por teléfono, contestó que era imposible acceder á tales condiciones, y que finalmente, al llamado del pito, el personal entraría en las condiciones anteriores.

Teniendo en cuenta la amenaza hecha por la gerencia, de clausurar los talleres si el martes no ingresaba el personal, hemos acudido ese día por la mañana á Sola.

Desde las 5 de la mañana, la calle Australia se veía enormemente concurrida. Las cuadradas que dan al frente del taller, estaban literalmente atestadas de obreros.

Entre huelguistas, curiosos y mujeres podía calcularse en no menos de tres mil personas las que querían presenciar el desenlace.

A las cinco y media se oyó la primera llamada, luego á las seis menos cuarto y finalmente se dió el tercer toque á las 6 en punto, sin que un solo obrero intentara franquear la entrada.

Aquella enorme concurrencia satisfecha con este nuevo rasgo de constancia, aplaudió entusiasta dando al mismo tiempo prolongados vivas á la huelga y á las 8 horas.

La policía no tuvo que intervenir absolutamente.

Se ha recibido de la Cámara del Lavoro de Génova (Italia) una nota, dirigida á la comisión de la huelga de los obreros ferrocarrileros concebido en estos términos:

Las gerencias de las empresas ferrocarrileras del Sud y del Oeste de Buenos Aires, comisionaron al capitán Bruzza, para que buscara obreros mecánicos para los talleres de Sola y Junín.

Pronto el capitán pudo reunir unos 200 y tantos obreros, entre ajustadores, torneros en hierro, etc., á quienes se les ofreció un salario término medio de 6 y 1/2 francos oro por día, pero teniendo en ésta conocimiento de que ahí estaban en huelga, se rehusaron á ir por falta de garantía.

El capitán citado anda aún por Milan y Turin en busca del mismo personal.

Esperamos nos envíen más detalles y á la mayor brevedad.

El Secretario.

La payasada del gerente del Sud, con su ridícula amenaza de clausurar los talleres, ha despertado mayores bríos en los huelguistas, quienes en las asambleas que han venido realizando durante estos últimos días, han demostrado un verdadero delirio de entusiasmo. Mister Barrow, mandó el miércoles fijar un nuevo aviso para que retiraran sus herramientas, pero en la asamblea del mismo día, quedó resuelto hacer caso omiso de tal aviso.

FIDELEROS

Hase recibido de la sociedad gremial de Montevideo, notás y telegramas, avisando que debido al aumento solicitado de diez pesos oro mensual á fin de comer á fuera de las fábricas, algunos dueños de fideleras habían rehusado aceptar tal aumento, siendo la huelga la consecuencia de dicha negativa, pero esos fabricantes, parece que han mandado á esta á comisionistas en busca de personal, á fin de que fracasase el movimiento iniciado en la capital uruguaya.

Conviene pues, que se haga la mayor propaganda en el sentido de que nadie vaya á traicionar su propia causa.

En el número próximo publicaremos varias listas de suscripción iniciadas por esta sociedad en beneficio del compañero Lanata.

CÓRDOBA

El compañero Mariano García nos comunica á última hora el triunfo parcial de los constructores de carros y carruajes.

En el número próximo daremos detalles de la huelga que sostenían y sostiene en parte esos trabajadores.

AVISOS

OFERTA DE TRABAJO

DOCTOR GUIDO BUTTI.—Oculista.—Buenos Aires: Cangallo 1044.—Días hábiles de 11 á 4. Fiestas de 9 á 11 a. m.—La Plata: calle 49 núm. 683. Días hábiles de 8 á 10 a. m. 46

GABRIEL FOURCIEL.—Pintor letrista.—Calle Rioja 258. 45

PINTORES.—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanqueo y pintura. Santiago del Estero 2037.

MANUEL GARCÍA. OFRECE SUS SERVICIOS como sastre en condiciones ventajosas para los compañeros, Maipú 472 pieza 25. 41

LUIS VÁSALLO. PINTOR. EMPARELADOR y recuadrador: se encarga de todo trabajo perteneciente al ramo. Precios módicos.—calle Belgrano 3347. 41

PINTORES.—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanqueo y pintura. Viamonte 1784 pieza 8. 31 á 34

A. JONVILLE Y H. CURET.—SE CONSTRUYEN chalet, techos, puentes, galpones, escaleras para edificios. Especialidad en armazones, mostradores de negocios y escritorios, puertas, persianas, etc. Precios módicos. Buenos Aires, calle 1ª Catamarca núm. 760. 39

JOSE REAL.—Toldero y alfombrero.—Se encarga de coser y colocar alfombras y esteras; se hacen y colocan toldos; se levantan y sacuden alfombras.—Se reciben órdenes por carta: Alsina, 1519.

PLANCHADORA.—Prontitud, puntualidad y buen trabajo. Calle Progreso 1946 [Corrales].

ELECTRICISTA.—SE ENCARGA DE INSTALACIONES de luz eléctrica, motores, ventiladores, campanillas eléctricas y todas las reparaciones concernientes al ramo.—Anibal Canavesio, Chile 1154. 31.

DEMANDA DE PRODUCTOS

SE DESEA COMPRAR UNA MAQUINA DE imprenta, nueva ó en buen uso, de las llamadas prusianas, platina horizontal, luz interior de rama 54 ó 56 por 35 centímetros, materia impresa 50 por 32 adaptada á pedal y á brazo. Diríjase á José Muñoz, Imprenta Popular, Azul [F. C. S.] 42 á 45

OFERTAS DE PRODUCTOS

AL PALACIO DE CRISTAL.—Ropa baratísima para niños; trajes de fantasía desde 4 pesos. sacos para mozos de Café, pantalones de cañamir á 3.50—144 Artes 144 34 á 52

EL DERECHO A LA PEREZA.—Acaba de aparecer *El derecho á la pereza*, de Lafargue. En venta en la imprenta Elzeviriana, Piedad 1200. al precio de 0.30 centavos. 41

VERANO 1896.—Exposición general de las novedades de Verano.—Avenida de Mayo—calle Perú—calle Victoria.—A la Ciudad de Londres. 31 á 41.

TINTORERIA RIVADAVIA.—24º Rivadavia esquina á Mether.—Unión Telefónica núm. 4476.—Servicio especial de limpieza en 24 horas. Precios sin competencia. Buenos Aires. 37 m.

ALMACEN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS.—de Pablo Gatti—calle Salta 699 esquina Chile 1261—Buenos Aires. 37 m.

IMPRESA INDUSTRIAL de A. Itter, Cangallo 1040 Impresión de periódicos, carteles circulares y toda clase de trabajos del ramo. Aquí se imprime "La Vanguardia" 34 á 52

IDEALES.—CIGARRILLOS DE TABACO HABANO de la acreditada casa de La Sin BOMBO á 120 cts. Perú 75. Sucursal Córdoba 454. Rosario 31 á 52

LIBRERIA Y PAPELERIA LA POPULAR.—Útiles de escritorio y folletos socialistas.—Las sociedades obreras tienen rebaja en los precios. Abono á la lectura. Montevideo 597, Buenos Aires 39

LIBRERIA GLIPTODON.—LIBROS DE COLEGIO y folletos socialistas; papelería útiles de escritorio.—Rivadavia 2339. 41 á 34

MAQUINAS DE COSER, de todas clases y sistemas mas baratas que en cualquier otra parte. Se hallan en venta en el depósito: 170—Entre Ríos—174. 36 m.

HOTEL, CAFES Y SIMILARES

CAFÉ.—Se despacha sin ceremonia y se exige buenas formas. Tacuarí 517.

RESTAURANT ESPAÑOL Alfonso XIII.—de José y Enrique Portela.—Piezas amuebladas, se reciben pensionistas y se llevan viandas á domicilio, esmero y prontitud en el servicio.—precios módicos.—Belgrano 451 Buenos Aires. 34 á 40

HOTEL COLON.—Café y billares; pensión y pieza amuebladas. Calle Romero, á media cuadra de la Estación F. C. C. A.—Tigre. 33 á 52

CAFÉ ET BILLARDS de los PIRENEES, de Juan Bazus. Boulevard Entre Ríos 184 Buenos Aires 36

STADT ALTONA.—Deutsches und Englisches Restaurant. Lunch room.—Federico Gutschmidt.—Paseo Colón 379.—Buenos Aires.

AVISOS VARIOS

CASA DE CAMBIO y comisiones en general. Pasajes para Europa, Calle Chacabuco 192.—Pío Ayarza. 32 á 52.

CORREDOR DE AVISOS.—SE NECESITA EN esta administración; se pagará buena comisión. Ocurrit calle Belgrano 426. 41

SOCIEDAD COSMOPOLITA DE OBREROS CURTIDORES.—La secretaria de esta sociedad se ha trasladado á la calle Progreso, 2029. 43-

SOCIEDAD DE OFICIALES SASTRES.—Secretaría, calle Corrientes 1752.

AGRUPACION CARLOS MARX.—La correspondencia á nombre de Antonio Chagon; Rioja 468, pieza 34.

UNION SOCIALISTE LES EGAUX.—Se reune todos los viernes á las 8 p. m. en el local: Pozos 1712